

NO ES TAN FIERO EL LEÓN... MAITE

El por qué elegí hacer la entrevista a Maite es muy sencillo. La razón principal es que me parece que es una persona muy empática, quizá una de las profesoras que más lo es. En el momento en que ve que estás mal, ella está ahí para preguntarte y ayudarte en la medida de sus posibilidades (cosa que otros también hacen, pero no todos). Y lo cierto es que me parece especial., una persona especial.



¿Qué carrera estudiaste y por qué la escogiste?

Estudié Biología y la escogí porque empecé Medicina y no me gustó. Yo empecé haciéndola porque siempre quise ser médico. Creo que fue porque tuve una enfermedad... así... un poco grave de pequeña y, bueno, quedé impresionada con los médicos. Desde entonces siempre quise estudiar Medicina, pero cuando

empecé no me gustó nada. Todo el mundo empezó a decirme que no me veía de médico y no sé, dudé entre hacer Magisterio o Biología, pero al final me decidí por Biología y me fue bien. Después hice la Tesis en Bioquímica y Biología Molecular, así que al final hice la Licenciatura y el Doctorado.

Entonces, ¿no lo sabías desde pequeña?

No, no, De hecho la Biología no me gustaba, no era de mis asignaturas favoritas. Me gustó mucho en COU la Bioquímica y a mí la parte de la Biología que me gusta es esa, no los bichos ni las plantas, eso a mí nunca me había atraído.

¿Cómo fueron tus estudios?

Siempre era de todo sobresalientes, sólo suspendí un examen.

¿Estás contenta con tu puesto de trabajo? ¿Te gusta dar clase?

Sí, me gusta. Ya pensé que me podía gustar, pero no pensé que me iba a



gustar tanto como me gusta.

¿Es difícil compaginar la vida laboral con la vida personal?

En este trabajo no. Cuando trabajaba en el laboratorio bastante, aunque yo no era consciente. La verdad que siempre digo que cuando tienes hijos, la Educación (o dedicarte a dar clase y eso) es el trabajo ideal, porque tienes las vacaciones a la vez que ellos, porque los horarios se ajustan a los de ellos... Yo a veces lo pienso, las personas que tengan otro trabajo, que trabajen por las tardes o hasta tarde, es difícil. Yo sólo vivo eso, desde que acaban ellos las clases hasta que acabamos nosotros (que pueden ser dos semanas) y la solución tiene que ser o que los llevas con tus padres o cualquier otra cosa por el estilo. Así que para esos padres tiene que ser complejo. Pero dedicándote a este trabajo es bastante



fácil de conciliar, la verdad, la vida laboral con la personal.

¿Te parece un inconveniente tener a tus hijos en el mismo Centro donde trabajas?

La verdad que yo no era partidaria, fue más Roberto que yo, el que insistió. A mi me parece que ahora mismo es una comodidad tener a los hijos en el colegio, porque para traerlos y llevarlos está muy bien,

pero cuando tengamos nosotros que darles clase va a ser complejo, porque bueno... los hijos no son como eres tú, ni hacen las cosas que tu quisieras a veces. Yo eso siempre lo vi como un problema, pero bueno, todo tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Lo valoramos y al final decidimos que sí, pero no era muy partidaria, la verdad.

¿Querías que tus hijos siguieran tus pasos, respecto a los estudios que escogiste?

Hombre, yo creo que me gustaría que ellos hiciesen lo que les gusta, incluso sin pensar a veces qué es lo que tiene de malo la Biología, ya que es una cosa que no tiene una salida profesional clara, que hay otras que tienen mucho mejor lo de tener un trabajo mejor remunerado. Pero el trabajo tiene que ser algo que te guste, porque le dedicas muchas horas

en tu vida y tiene que hacerte feliz. Entonces les diría que hiciesen lo que les gustara. Si les gustase por ejemplo, la Investigación (que fue lo primero por lo que yo aposté), me preocuparía porque es un trabajo muy sacrificado. No me gustaría mucho. Pero bueno, si es



lo que les va a gustar... En definitiva, me gustaría que se dejaran llevar por lo que les gustase, por lo que ellos quieren, porque es la única oportunidad que tienen para hacerlo bien y en los tiempos en los que estamos, hay que hacerlo bien para que cuenten contigo también.

¿Fue difícil para ti conseguir este trabajo?

No, la verdad que fue un poco casual. Ya había dado clase el año que terminé la carrera, que estuve

dando clase en las Dominicas de Oviedo y luego siempre fue una cosa un poco recurrente. Cada vez que me quedé sin un trabajo claro (que en Investigación es fácil tener periodos en los que no trabajas) siempre es algo a lo que recurrí, a dar clase. Entonces, yo sabía que habían quedado esas horas ahí. En el Centro ya me conocían porque había hecho sustituciones y en el Colegio de Oviedo también, porque allí trabajé un curso entero. Entonces surgió, fue más una cosa oportuna. Yo me quedaba sin beca y estas horas quedaban aquí, fue una cosa natural

¿Cuánto tiempo llevas en el colegio?

Aproximadamente 8 años

¿Qué es lo que más te gusta de dar clase?

A mí, yo creo que el contacto con los alumnos es lo que más me gusta. El ver que les interesa lo que les cuentas y que les gusta.

Y en comparación, entre este trabajo y el de investigadora, ¿hay algo que eches de menos?

La Investigación es más estimulante intelectualmente. Siempre digo yo la cosa de



que, “quien investiga lo desconocido, no sabe lo que va a encontrar” y, de hecho, es ver que salen cosas que te sorprenden. Intelectualmente es muy enriquecedor y, además, estás en contacto con gente muy interesante, que sabe mucho y es muy positivo. Pero comparando uno y otro, me gusta más dar clase.

¿Cómo te sentiste al finalizar tu Carrera? ¿Alcanzaste los objetivos que esperabas?

Si, a ver... cuando acabas la Carrera estas muy descolocada porque no sabes qué hacer. Cuando acabas la Tesis estás muy orientada ya a una cosa, a lo que es (a lo mejor) investigar, salir fuera,... y yo en el momento en que acabé, lo tenía bien resuelto; el objetivo lo había alcanzado. Acabé la Tesis bien, con buena nota. De manera..., no voy a decir brillante, pero bien, que me sentía yo satisfecha conmigo misma. Y la idea era salirnos fuera, teníamos sitio para ir Roberto y yo (que fue cuando me casé con él). Nos casamos ya con la idea de irnos, pero también teníamos claro que si nos íbamos, nos íbamos. Quiero decir, que era difícil volver y también volver a Oviedo. Eso sí, habíamos hablado que si nos aparecía algo aquí, nos quedábamos y le apareció a Roberto algo y nos quedamos. Entonces alcancé los objetivos, pero los cambié. A veces te pones retos que alcanzar, pero que también hay que cambiarlos y no pasa nada. Eso es algo que va cambiando, los objetivos van cambiando. Yo



quería acabar la Tesis bien y quería irme, pero preferí quedarme.

¿Cómo te definirías como persona?

Me da que pensar... la cualidad que más destacaría... lo que más me define... y estoy pensando en cómo me definían a mí cuando íbamos a campamentos, en las convivencias... Uno, en lo fundamental, cambia poco a lo largo de la vida. Yo creo que a

lo mejor lo que más me caracteriza es que soy una persona muy empática, pero eso es bueno y malo. Es una virtud o una cosa buena que tengo, que me ayuda mucho a relacionarme y a todo, pero a la vez es (sobre todo cuando era más joven) un defecto, porque el exceso de empatía también es malo. Te preocupas en exceso y a veces te preocupas sin poder hacer nada por la otra persona, que sólo sufres con ello. Yo creo que es el rasgo que más me define.

Me han dicho que fuisteis a un viaje de cooperantes, ¿cómo fue la experiencia? ¿qué aspectos te impactaron de estar allí?

En conjunto fue muy buena. Fuimos a una zona de Guatemala que se llama Telemán y fue muy difícil. Fue buena porque ver otra realidad, sobre todo la realidad que vimos, debe ser algo que todos viésemos para saber valorar lo que tenemos. Y luego fuimos Roberto y yo juntos, como pareja también nos vino muy bien. También fue muy difícil porque tú vas preparada, te imaginas las cosas de una manera, pero luego la realidad lo supera. Yo decía “es como estar viendo un documental en casa”, pero tú... acaba el documental, miras a otro

lado y ves las cortinas de tu casa, pero cuando estás allí, miras para otro lado y ves lo mismo y como es una realidad dura, es muy difícil, cuesta integrarse. Luego al final de la experiencia, toda aquella gente fue con nosotros muy buena, pero al principio les cuesta abrirse. Entre el choque, los primeros días..., que es sobre todo por la nariz, porque todo lo que ves, quizás estés preparada para verlo, pero no para lo



que hueles. La miseria tiene olor. No sé cómo explicarlo, la realidad es dura. Lo peor que vimos fue una visita a lo que era nuestro verdadero destino. No Telemán, que el paisaje era tan bonito que podías ver las cosas en segundo plano. Nuestro destino original era el basurero de Guatemala, que llaman allí “el relleno sanitario”, que es una escuela que está dentro de un basurero, tienen allí las casas... Me impactó por la nariz, realmente. La hermana que tenía que acogernos enfermó de cáncer, entonces no podía atendernos realmente y prestarnos la atención que necesitábamos. Entonces nos mandaron a Telemán y allí estuvimos un sólo día para visitarlo y conocerlo. Si no habría sido mucho más difícil.

¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre?

Lo que más me gusta hacer es leer, pero no tengo tiempo libre, así que no leo mucho.

¿Te gustan los idiomas? ¿Y los deportes?

No soy una persona deportista, nunca fui deportista. Los idiomas fue más bien por obligación, sobre todo para el trabajo, que intenté aprender lo máximo posible, pero no me gustan especialmente. Sé algo de inglés, algo de francés y nada más.

Vivías en Ujo, ¿echas en falta algo?

A ver, yo soy de pueblo como las amapolas. Echo de menos la tranquilidad de vivir en un pueblo, conocer a todo el mundo,... Además Ujo, no es por hacer yo gala de Ujo que en la Facultad me decían que los de Ujo presumimos mucho de pueblo, pero Ujo es un pueblo muy agradable para vivir en él, independientemente de que a los que vivimos allí nos parezca guapo y a los que no, pues no. Es un pueblo que está muy bien comunicado, tiene de todo, tiene todo lo necesario, tiene su farmacia, su supermercado, todas tus necesidades pueden estar cubiertas allí. Además tiene la gente con la que conviviste desde pequeña. Yo lo que echo más en falta, es la gente. También, a lo mejor, estar más cerca de mis padres... Pero bueno, yo lo de salir a la calle y ver gente, me gusta.

¿Qué te gustaría que aprendieran de ti, tus alumnos?

No tengo nada que enseñar de mi misma, pero quizá transmitir un poco esa empatía. Que se pusieran a veces en el lugar del otro. Muchas veces los conflictos que tenéis en clase, son por eso. A veces hay que saber ponerse los zapatos de otro, caminar y ver lo que haríamos. Así que un poco la empatía sí que me gustaría que lo aprendieran.

